

• **Francisco Ferrer i Guardia (1859-1909)** no fue el primero en preocuparse por la problemática de la educación proletaria. Los sucesivos gobiernos decimonónicos apenas se ocuparon por la educación básica de las masas en una España agraria y semifeudal. El lema era la conocida sentencia de **Bravo Murillo**: "España no necesita hombres que supieran, sino bueyes que trabajen". Explícita y gráfica frase del político absolutista.

Jon Odriozola

Los **cabetianos** fueron, posiblemente, los primeros en abrir una escuela en España para obreros al margen de la Iglesia, del Estado y de los municipios, en la que los

**Monturiol**

(inventor del "Ictíneo", prototipo de submarino),

**Suñer**

y

**Capdevila**

y Abdón Terradas propagaban sus ideas.

La enseñanza debería abarcar tres fuentes: el intelectual, el gimnástico a base de ejercicios militares (el famoso Barón de Coubertin, aunque por motivos opuestos, comulgaba con esta idea) y el tecnológico. Los primeros dirigentes obreros españoles comprendieron la importancia que la educación tiene en la lucha de clases. La enseñanza integral fue una constante en los primeros **Congresos de la Asociación Internacional de Trabajadores**. Todavía en tiempos de

**Ferrer** pervive el término de enseñanza integral al lado de enseñanza racionalista, que será el que, poco a poco, predomine en los medios anarquistas. Los socialistas, por su parte, hacen suyas las mismas reivindicaciones de los anarquistas en materia de enseñanza, añadiéndole el adjetivo de "laica". Ahora bien, así sea que los términos son prácticamente sinónimos, conviene señalar que todas las escuelas ácratas eran laicas, pero no todas las escuelas laicas eran anarquistas.

## REVOLUCIÓN Y REEDUCACIÓN

**Bakunin** creyó que lo primero que había que hacer era llevar a cabo la revolución y después ya habría tiempo para la reeducación del pueblo. Para hacer esto era necesario destruir el Estado, la Religión y el Capital y sustituirlos por la Anarquía, el Ateísmo y el Colectivismo.

**Kropotkin**

, a partir de 1880, cambió el orden de prioridades; ninguna revolución social podría triunfar si no era precedida por una revolución en las mentes, algo que debía hacerse a través de las escuelas.

Los elevados índices de analfabetismo en España y la insuficiencia de escuelas estatales favoreció el desarrollo de las escuelas privadas (sin la connotación actual) de todo tipo: laicas, "internacionales" o ácratas, masónicas (como lo era Ferrer en sus comienzos), librepensadoras... Pero no hay que confundir la enseñanza laica con la enseñanza impartida a los obreros (siempre en clases nocturnas), sea o no ésta anarquizante. Todas estas instituciones coinciden en su enemiga contra la Iglesia, pero no todas mantienen la misma hostilidad frente al Estado.



Dejando de lado el Concordato de 1851 que establecía la instrucción bajo la férrea ortodoxia católica y el turno político durante la Restauración, digamos que la actitud de la gente hacia la figura del maestro (de escuela) no era más exigente que respecto al local destinado a la enseñanza. Cualquier pobre diablo podía dedicarse al oficio (¿) de maestro. Sus condiciones económicas no eran muy diferentes de las de cualquier obrero no especializado. Nadie daba la importancia que hoy nadie discute a la escuela.

Lo común a todo tipo de escuelas laicas "privadas" era su profundo anticlericalismo, la desacralización de la sociedad: matrimonios y cementerios civiles, separación de la Iglesia y el

Estado, libertad de conciencia, de opinión y expresión, algo típico del liberalismo burgués. Las diferencias o matices estaban más en las declaraciones de principios de sus animadores o directores que en el tipo de instrucción que impartían. Las distintas orientaciones ideológicas dependían de sus sostenedores: masones, espiritistas, anarquistas, socialistas... Por lo demás, las escuelas laicas, en general, tenían tan escaso nivel pedagógico como las que no lo eran. En todas las escuelas españolas seguía vigente, esto sí, el viejo principio de “la letra con sangre entra” que, además, no estaba mal visto por los padres y sí, más bien, al contrario.

### **EL PROYECTO DE LA ESCUELA MODERNA**

El primer centro pedagógico organizado según la ideología anarquista fue dirigido por **Paul Robin**

, profesor conocido en los círculos de la Primera Internacional. En Suiza conocerá a Bakunin por el que tomará partido en la disputa con

#### **Marx**

(a quien también conoció en Londres procurándole, por cierto, empleo como profesor de griego para su subsistencia el de Tréveris o Trier).

La educación intelectual, la educación física con fines militares –como ya hemos indicado- y la educación técnica a base de trabajos productivos que familiaricen al alumno con el mundo de la producción son los principios esenciales del pensamiento y de la organización de Cempuis (donde, en 1880, fue nombrado director). Las clases se daban al aire libre, en el jardín o en el campo cuando esto era posible; existía una verdadera obsesión por la higiene y la limpieza, imprescindible en una época en que las escuelas de casi toda Europa eran focos de contagio de toda clase de enfermedades infantiles; la educación física era constante y esmerada, aunque dura (natación obligatoria, ejercicios en paralelas, barra fija, cuerdas de nudos, trapecio, etc.), ejercicios de bomberos y de tiro real con revólver, carabina y fusil. Los trabajos manuales eran obligatorios y ya a los doce años niños y niñas recorrían la amplia gama de talleres de distintos oficios antes de escoger uno definitivo que les gustara.

### **EL ESTADO COMO OBSTÁCULO**

Robin fue destituido en 1894 acusado de maltusiano y de antipatriota. Creía Robin en la urgencia de reunir un congreso “de sabios, de filósofos, de bienhechores de la humanidad para autorizar a los médicos especialistas la esterilización, mediante operaciones quirúrgicas, a los degenerados o enfermos para que no puedan propagar su triste especie”. La eugenesia, por entonces, estaba en boga. De la acusación de antipatriota se defiende Robin alegando que el mejor ejército nacional, no es el profesional, sino el formado por el pueblo armado.

No es posible negar que Ferrer conociese el pensamiento robiniano y su creación de Cempuis. La enseñanza integral no fue importada a España (a C

